

PRECIOS DE SUSCRICION

En Barcelona

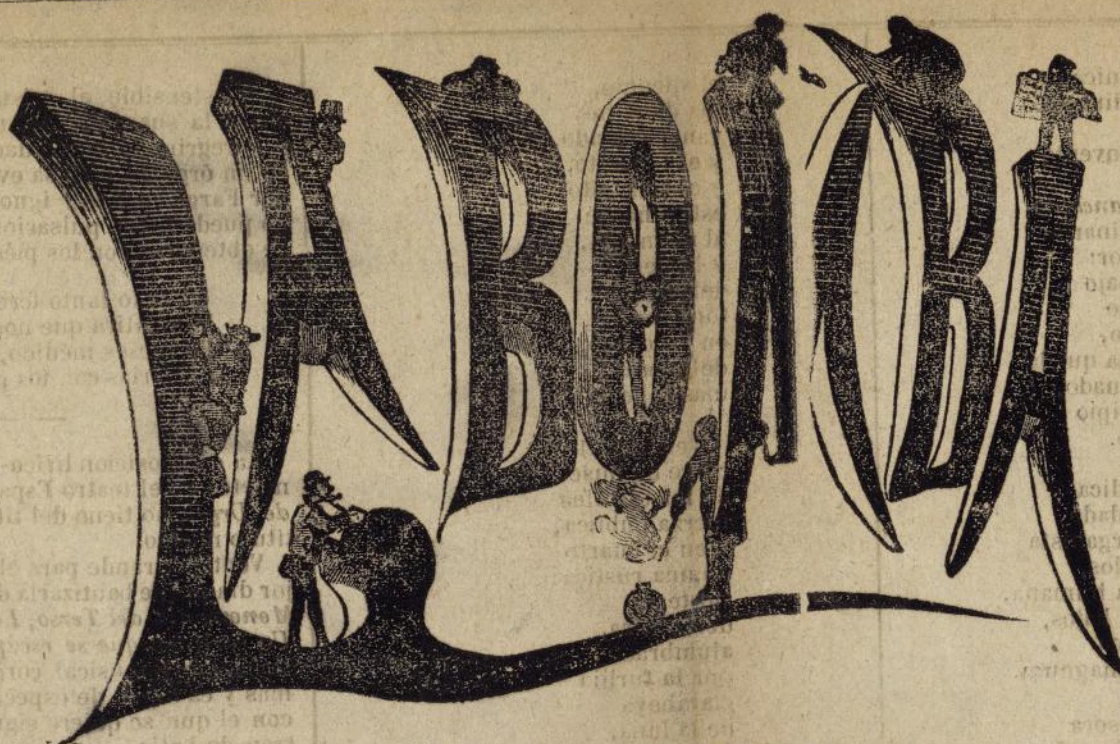
por un mes, Rvn. 1'50

fuera id. • 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Kiosko frente la calle del
Conde del Asalto
y en la imprenta de
este periódico.

La suscripcion empieza el
1.º de cada mes.

PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona á los puntos de suscripcion;
para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico.
— Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á este
Administracion el importe en sellos de correo.

Suscripcion para socorrer á las familias de
las víctimas y á los heridos en la explo-
sion ocurrida en el vapor EXPRESS.

Suma anterior, 91 pesetas.—M. P., 2'50 id.—
D. Isidro Valls, 5 id.—J. T. F., 10 id.—D.ª María
Usera y Usera, 5 id.—D. Antonio Vila, 2 id.—
D. M. V., 1 id.—D. J. P. y B., 1 id.—D. Juan
Camps, 3 id.—D. J. Pahisa, 1 id.—Total, 121 pe-
setas, 50 céntimos.

Barcelona 5 de Setiembre de 1875.

SOBRE LO MISMO.

¡Válate Dios y qué testarudo es el capataz
—in partibus—del *Diario de Barcelona*! ¿Pues
no vuelve á las andadas, el domingo último,
sobre si ha de ser la Constitucion de 1845 la
única legal y la única que ha de regir en esta
nacion, que tratándose de constituciones, es
mas caprichosa que una mujer?

¿Pues no se le ha puesto en la mollera que
los españoles hemos de tragar la de 1845, solo
porque PARA ÉL está vigente de derecho y
conviene (PARA ÉL) que lo esté tambien de
hecho?

¿Pues no apoya su respetable opinion en
que el Sr. Cánovas y seis ú ocho amigos dije-
ron lo mismo hace seis años?

Pero hombre de Dios, venga usted acá y no
sea aragonés. Si las constituciones han de ser
obra del tiempo, en este caso confiese que la
de 1812 es la mas perfecta porque es la que
tiene mas años.

Si han de ser obra de las tradiciones, de las
costumbres y de las necesidades sociales,
¿querrá usted defender que las necesidades y
las costumbres no varian y se reformatan en el
espacio de treinta años que han transcurrido
desde que se confeccionó esa Constitucion por
quien está usted tan perdidamente enamorado?

¿O es que se le ha puesto á V. en el cas-
quis que nos plantemos en 1845 como si desde
entonces nada hubiera pasado?

¡Ay! Si pudiese V. hacer este milagro, casi
me reconciliaria con usted. Si pudiera us-
ted quitarse y quitarme treinta años de enci-
ma, confieso que no es usted santo de mi de-
vacion, pero seria capaz de rezarle hasta un
novenario.

¿Y aquello del desacuerdo entre D. Antonio

y usted, no es tambien otra salida que hace
erizar los cabellos?

—No existe tal desacuerdo, dice usted, so
pena de que uno de los dos reniegue de sus an-
tecedentes.

Renegar de sus antecedentes, segun usted,
es no aceptar la monísima Constitucion
de 1845.

Señor mio, permitame que le diga que está
usted en un crasísimo error. Los anteceden-
tes del partido moderado no son la Constitu-
cion de 1845, sino el Estatuto Real: sirvase,
pues, doblar la hoja y haga el obsequio de no
proclamar su adorada Constitucion, sino
retroceder un poquito mas y abrazarse al su-
pradicho Estatuto.

Y no me venga con que el Estatuto fué sus-
tituido por una Constitucion, porque enton-
ces dirá usted que si hubo derecho para
abolir el primero sin cargar con la nota de
renegado, el mismo derecho habrá para aca-
bar con la segunda sin que ninguno de los dos
reniegue de sus antecedentes.

Usted, compadre Juan, está *chalado* por su
adorada Constitucion. Yo no me opongo á
ello; antes por el contrario, respeto su mal
gusto y por mi parte puede usted comprarle
dulces y hasta casarse con ella; pero de que
le guste á usted á que me guste á mí y á los de-
más españoles, confiese que hay una notable
diferencia, y esta diferencia notable me pa-
rece que vale la pena de que la tenga presen-
te y de que no se empeñe en hacernos tragar
un mal plato por la sola razon de que le gusta
usted.

Ya dije á usted el otro dia que las consti-
tuciones se hacian por la omnimoda volun-
tad del jefe del Estado con la nacion.

¿Pretenderá usted, compadre Juan, sobre-
ponerse á la voluntad del uno y de la otra?
Seria remontarse demasiado y esponerse á
que le suceda lo que á Icaro.

El amor es un mal consejero, y usted com-
padre, perdido como está por su *bella* Consti-
tucion, desentona á menudo y suelta ciertas
ideas que estarian perfectamente en boca de
Savalls, pero que en boca de usted hacen el
mismo efecto que una mosca en un vaso de
leche.

¿Que los periodos constituyentes son es-
pectáculos lamentables, perturbadores y es-
tériles!

¡Voto al diablo, compadre Juan, que tiene

usted unas cosas capaces de hacer saltar has-
ta las piedras!

Pues entonces ¿cómo quiere usted que se
hagan las constituciones? ¿Consultando á us-
ted y á los suyos y planteando aquella que á
ustedes mas les acomode?

¿O querrá tal vez que la Constitucion apa-
rezca en el monte Sinai del mismo modo que
aparecieron las tablas de la Ley?

¡Ah, vamos! ¡Esto será!... Solo que usted,
compadre Juan, querrá hacer el papel de
Moisés!

¡Qué picarillo es usted!

Á UN CARLINAZO DE PRÓ.

Muela (») del ánima mia:
á vos que en *chirona* estais,
dirijese el romancero
con toda solemnidad.

Que teneis dicen los médicos
deshabitado el desván
de vuestro vasto cerebro
y que se debe amueblar
con una cántiga alegre
ó algun romance trivial.

Mientras otros trovadores
de superior calidad
una epístola os endilgan
de música celestial,
allá van algunos trovos
de un poeta de lugar
que os pondrán el corazon
mas blando que un tafetan.

Tantos dias en la Seo
y tras tanto *guerrear*,
hoy que os convida al descanso
la familia liberal,
distraccion he de buscaros,
porque es fuerza os distraigais
de la pasion que ese pecho
royendo está sin piedad.

Olvidad por un momento
á don Carlos y á Saballs
y escuchad de mi guitarra
los sones que hacía vos van.

En Lorca, ciudad murciana,
ha ocurrido el mes pasado,

(») Tradúzcase al catalan.

según relata la crónica,
un suceso extraordinario.

El órgano del convento
estaba desafinado
y llamaron á un *franchute*
para que fuese á afinarlo.
Llega allí el afinador:
espone que su trabajo
necesita de la noche
el silencio soberano,
y cuando anuncia la queda
de la quietud el reinado,
dá á su tarea principio
el afinador gabacho.

Cada noche se dedica
al trabajo encomendado
y con la hermana organista
examinan los teclados,
los fuelles, la flauta humana,
todo el registro, los bajos,
y los ocultos resortes
de todo aquel maremagnum.

Es la monja profesora
mujer de treinta y dos años,
su hermosura maravilla,
y deja delectando
al mas músico, el acento
que chorrea de sus labios.

En vez de afinar el órgano,
desafinaronle ámbos;
y en la música de amor
los dos identificados,
el musiquillo y la *monaca*,
contemplándose y hablando,
dejaron que el instrumento
siguiese en el mismo estado
y á dormir él se marchaba
apenas cantaba el gallo
cuando cruzando la monja
cien arcos greco-romanos,
dirijase á su celda
meditabunda y orando.

Risueño el pueblo de Lorca
como todos los domingos,
va al toque de la campana
á oír el divino oficio.
En la iglesia del convento
están todos los lorquinos,
comienza la ceremonia,
y una monja muy quedito
mientras todas toman parte
en los religiosos himnos,
se va al jardín, y la tapia
escalando con mas brio
que Lizárraga en la Seo,
deja el sayal en los vidrios
rotos que uñas son del muro
guardador de aquel recinto.....
destízase dulcemente
y en el callejón contiguo
al afinador se vé
que la espera amante y fino
cayéndose ella en sus brazos
envuelta entre mil suspiros.
Sale de la callejuela
la pareja enamorada,
y la tímida gacela
sin que la detenga nada,
dice al afinador: «vuela»
con voz muy desafinada.

El romántico, ella lista,
él loco, ella de él en pós,
cima dan á la conquista
diciéndole á Lorca «Adios»
y huyendo á escape los dos
hasta perderse de vista.

Todo Lorca
sabe el hecho...
todos hablan
del suceso;
los chiquillos
los mancebos,
las muchachas
y los viejos,
suspirando,
sonriendo,
forman corros,
hablan quedo,
se acaloran,
hacen gestos,
interrúmpese

el silencio,
las disputas
van creciendo,
y el tumulto,
y el estrépito,
eslabónanse
al momento,
y la tierra
del sosiego
toma trazas,
en un credo,
del mercado
mas soberbio.

Velozmente
corre en busca
de los tórtolos
fuerza pública,
y en el cuarto
de una rústica
hostería
del Segura,
alumbrado
por la turbia
claraboya
de la luna,
dan con ellos,
les saludan
y les dicen
con finura:
«Señoritos,
si es que gustan
nos iremos
con premura
recto á Lorca,
pues se nubla,
y es muy tarde,
y aquí hay pulgas
y comprendan
si se atufan,
que no estamos
para músicas.»

Regresan á la ciudad
el pichon y su pichona
con toda celeridad
y ordena la autoridad
queden, cual vos, en *chirona*.

Ha obrado bien, ¿es verdad?
Salud y profundidad
el *Diario de Barcelona*.

Nuestro Ayuntamiento fijó el jueves en las
esquinas de esta capital una alocucion reco-
mendando á los barceloneses la manifesta-
cion de su entusiasmo y gratitud hacia el
Capitan General Excmo. Sr. D. Arsenio Mar-
tinez Campos por su gloriosa campaña en la
Seo de Urgel. Justos y naturales eran los
patrióticos deseos de nuestro Ayuntamiento,
pero nos parece que tambien hubiera sido
justo y natural que no olvidara el municipio
que en la guerra á que estamos empeñados,
es el ejército LIBERAL el que, luchando bra-
vamente contra el absolutista, acaba de obte-
ner tan señalada victoria.

Decimos esto, porque nos ha causado una
triste impresion al ver que en los vivos es-
tampados al pié del escrito á que nos referi-
mos no hay uno solo ni para la monarquía
constitucional, ni para la libertad.

Creemos que ciertas nebulosidades deben
desaparecer por completo; de consiguiente
hora es ya de que cada cual acuda al campo
donde le lleven sus inclinaciones. Sepamos
de una vez quiénes son los liberales y quiénes
los absolutistas y hagamos á los últimos una
guerra sin tregua ni descanso.

CASCOS.

Al ocuparse el crítico musical de *El Diario*
de la sesión pública celebrada el martes úl-
timo por la Sociedad Económica, hace saber á
sus constantes lectores que el concertista se-
ñor Amigó tocó dos fantasías en el armonium
con *aquella suavidad de pulsacion y bien mati-
zado colorido, cualidades distintivas* en dicho
artista.

¡Voto al chápíro! Hasta la saciedad ha dicho
el crítico aludido al ocuparse de Amigó, que
toca con *matizado colorido* y por añadidura

hace ostensible el aristarco musical de *E*
Brusi la suavidad de pulsacion.

Peregrino es en verdad eso de la pulsacion
en un órgano, prueba evidente de que el se-
ñor Fargas y Soler ignora que el armonium
no puede tener pulsacion puesto que ésta ha
de obtenerse con los piés.

Por lo tanto feroz es
la mentira que nos largas.
¿Si fueses médico, ¡oh Fargas!,
pulsarias con los piés?

La composicion lirico-musical estrenada el
martes en el teatro Español, titulada: *La Seo*
de Urgel, no tiene del título nada mas que el
título mismo.

Ventaja grande para el autor, porque el me-
jor día puede bautizarla de nuevo titulándola:
Monomanía del Terso, La política conciencia,
Un carliston que se escapa, ó cosa parecida.

La parte musical corre parejas con lo de-
más y es digno de especial mencion el trozo
con el que se quiere significar la llegada del
tren de batir.

¿Que idea tendrá formada el autor de tales
tr enes, cuando para hacerlo comprensible á
los espectadores, imita con la banda la llega-
da de un tren de ferro-carril sin que ni si-
quiera le falte el silvido de la locomotora.

Dicen que nadie se explica
que la Bolsa siga en baja.
En cuanto vi la *monaja*
pensé: *Se muere la chica*.

Dice *La Correspondencia*
que á Alicante va al instante
á descansar su excelencia
sin dar el menor rodeo....
Paciencia, señor, paciencia
porque el turron de Alicante
es mejor que el de la Seo.

Segun *La Correspondencia*, en cuanto el
consejo de ministros resuelva las cuestiones
políticas, se pensará en el decreto de convo-
catoria de Cortes.

Vaya, pues, entonces, ya hay tela para
tiempo.

Y sigue *La Competente*:

«Se han entregado á nuestras autoridades
en Bilbao cuatro carlistas bien armados.»
¿Berrendos en negro?

Parece que ya se han dado á luz varias
esposiciones en demanda de la unidad ca-
tólica.

No hay criada de servicio que no aparezca
con su firma, ni chicuela de labor que no
haya estampado una cruz en señal de rúbrica.

Muchas de esas esposiciones van adorna-
das de infinidad de borrones que demuestran
á la legua las pulcras manos que las han hon-
rado con su contacto.

¡Y despues dirán que cierta gente no es de-
mócrata!

El coronel Amor copó, en Quintanilla, una
partida de 23 hombres.

Esta partida si que puede decir: ¡ay, Amor,
cómo me has puesto!

Ha sido levantada la suspension de *La*
Iberia.

Felicitamos á nuestro estimado colega con
tanto mayor motivo cuanto que, la nueva
disposicion de aquel gobernador, no se debe
á que *La Iberia* haya dado un solo paso para
alcanzarla.

¡Ah, valiente!

El consejo de guerra de San Sebastian ha
condenado á muerte al cabecilla Ochavo.

¡Que bien dice el refran, que el que nace
para ochavo no llegará nunca á cuarto!



- Señor, la Seo se ha rendido por falta de auxilios.
 —Imposible, si les he mandado dos cartas.
 —Si, pero Martinez Campos les envió 11600 granadas.

Veán ustedes la carta que el tío Carlos ha dirigido al humildísimo Padre Caixal:

«Venerable señor Obispo: (1) Con profunda (2) satisfacción he tenido conocimiento (3) del ejemplo nobilísimo (4) que está usted dando (5) á mis soldados de la Seo. Siga usted fortaleciendo su fé. (6) Yo sé por experiencia (7) el valor que infunde en los momentos de peligro (8) la palabra de un ministro de Dios (9) virtuoso (10) y esforzado. (11)

Mil gracias, señor Obispo, (12) y cuente usted siempre con el cariño (13) de su afectísimo.—Carlos.—(14).

Observa *El Cascabel* que en cuanto se hizo pública en Madrid la predicción de aquella gitana que aseguró á un prójimo, mediante diez y ocho duros, que tocaría el premio mayor de la lotería al número 24,752, miles de personas se lanzaron á la calle en busca del referido billete. Luego añade el *sandunguero* colega:

«Esto prueba que es infinito el número de los tontos.»

¡Vaya una perogrullada, señorito Frontaural!

De los tontos, por demás es el número crecido. Cada *Cascabel* vendido significa un tonto más.

Leo en *El diario de Brusi*, dirigido por un discípulo de Balmes y *gacetilleado* por una de las *raticas* *sábias* que mas ruido mueven:

«Un perro bulldog mordió á un joven que pasaba por la Rambla de Canaletas. El perro iba sin bozal y suelto.»

Pues señor, verdades tales, despampanan, descoyuntan. De ahí que muchos preguntan: ¿Para qué son los bozales?

Un periódico local, doliéndose de la infinidad de viudas y huérfanos que quedan sumidos en la miseria á causa de la voladura de *El Express*, dice que el Ayuntamiento podría acudir al gobierno solicitando algun socorro.

Si dicha corporación cumple los deseos del colega,

Vuecencia, SEÑOR ALCALDE, dígame á su secretario no pida *para las víctimas*, porque si yo no me engaño, las pobres no han menester de los socorros humanos, y en la suscripción abierta por vuecencia, hallo este párrafo: «Suscripción á favor de las víctimas de la explosión ocurrida á bordo del vapor *Express*.» ¡Cuánto bufó! ¡Cuánto ultrajó! ¡Cuánto escribió con los pies! ¡Por piedad, SEÑOR MARQUÉS, propiedad en el lenguaje!

CARTAS Á CLAUDIO enjareta Frontaural en su *cascabel*.

Se conoce que interpreta las retóricas de aquel que ha perdido la chabeta.

Nada menos que con un artículo titulado *La inmoralidad administrativa* entretuvo á sus abonados en su número del jueves *El Diario* que en casa Gabañach se confecciona.

¡Se necesita osadía!

Bien que á el *Brusi* mil veces

- (1) Muy Sr. mio.
- (2) Cavernosa.
- (3) Yo creí que eso de conocimiento no rezaba con usted.
- (4) ¡Y tanto!
- (5) ¿Dando? El Sr. Obispo no ha dado nunca nada.
- (6) Con cal y canto.
- (7) Usted no sabe nada, hombre.
- (8) Como los de Oquieita.
- (9) Reclamado por el Tribunal Supremo de Justicia.
- (10) Como Tiberio.
- (11) Como una zorra.
- (12) No hay de que dadas.
- (13) Pero no con los refuerzos.
- (14) El bobo.

«pláceme historias pasadas de andante caballería.»

Pinta con lenguaje tierno la *inmoralidad* muy negra. A ti te lo digo, suegra, enténdelo tú, mi yerno.

Considérase como una gran hazaña marítima la que ha llevado á cabo el capitán Web atravesando el canal de la Mancha en 21 horas y 40 minutos.

Mayor hazaña es la mía.

Yo he atravesado todo el canal político-literario de un *Diario* empezando por sus dosas gaceticillas y acabando por sus artículos doctrinarios; y después

he murmurado entre dientes pensando en los suscritores: ¡Qué señores mas valientes!

Háblase de unas hachas llevadas á domicilio para las iluminaciones de estos últimos días, que según rumores, volvieron intactas á su procedencia.

A quien me dé noticias ciertas sobre este asunto le regalaré un retrato de cada uno de nuestros concejales.

El telégrafo nos anuncia que para las próximas elecciones queda aceptado el sufragio universal.

También dice que el Senado se elegirá según prescribe la Constitución de 1869.

Todo esto confieso que me peta, pero de los actuales Ayuntamientos, y Diputaciones ¿que hemos de hacer?

¿Continuarán en sus puestos como hasta aquí?

Pues entonces como si no hubiésemos hecho nada.

La calle de las Candelas está convertida en un lago. Esto consiste en que cierta cochería parece que ha adquirido el privilegio de hacer de aquella calle lavadero de sus vehículos.

Si esto es justo, que vaya el alcalde y lo diga.

Se dice que el papel moderado histórico ha sufrido una sensible baja. Lo siento por el Sr. Mañé.

«La inmoralidad administrativa hace aterradoros progresos, merced á la impunidad que en estos últimos años viene gozando...»

Esto dice el sabijondo *Diario de Barcelona*. De manera que no coje la pluma, ni se ocupa de asunto alguno, que pegue ó no pegue, no venga á parar á su eterna pesadilla de *estos últimos años*.

Yo creo que el día menos pensado vá á encajarnos la noticia de que si en la provincia de Valencia no llueve, se debe á la pícara revolución.

Mucho le escuece el recuerdo de esta revolución al decano de la prensa.

Esto me hace creer que no sería tan mala. ¡Pobre revolución si hubiera merecido los plácemes del *Diario de Barcelona*!

Acongojado, macilento y triste escribe el corresponsal A. su carta del 31 de Agosto.

El rabioso corresponsal, tan provocador en otros tiempos, está hoy que no le llega la camisa al cuerpo.

Tiene el ánimo afligido.

Vé lucha en elementos que debieran estar unidos.

Lamenta las disidencias por cuestiones de principios.

Vé espectáculos sombríos....

¿Quieren Vdes. mas asonantes en io?

Los gobernadores de las provincias de Gerona, Tarragona y Lérida trabajan sin levantar mano, en el destierro de los reconocidos por carlistas y en el embargo de sus bienes.

¿Por qué no imita V. E. á esos gobernadores, Sr. Aldecoa?

AVISO.

Todos aquellos carlistas de fuera de Barcelona que teman el embargo de sus bienes, pueden enajenarlos y comprar con su producto terrenos en el ensanche de esta capital, en la seguridad de que nadie les ha de incomodar.

Es probado.

Se ha desaguado el lago del Parque para evitar las pútridas emanaciones que se desprendían.

Ya veo que nuestro magnánimo Ayuntamiento atiende las indicaciones de la prensa. Estimando, Excmo. Señor, estimando.

Y hablando del Parque:

Parece que arrécia en el seno del Ayuntamiento la oposición á que se continúe haciendo gastos en aquel sitio de recreo.

Bien hecho. Hallándose el municipio á la última pregunta, quiero decir, sin un real; los recursos propios con que cuenta la construcción del Parque, deben aplicarse á otras atenciones mas perentorias, como v. gr. festejos, iluminaciones, músicas, etc., etc.

¿Verda usted?

¿Y por qué nuestro Ayuntamiento se encuentra tan exhausto de cuartejos?

¿No cuenta con idénticos recursos que el Ayuntamiento anterior, item mas: el aumento en las tarifas de consumos y la disminución en los pagos al Estado?

¿Cómo pues el anterior municipio satisfacía religiosamente todas sus obligaciones enjugando á la vez una buena parte del anterior déficit, y el actual no puede sacar los piés del plato?

Pues señor, confieso que no lo entiendo, y aconsejo al cuerpo municipal que me lo haga entender.

La otra noche vi dos municipales en la calle de Aviñó.

Los *millonarios*, sin embargo, tan ternes, interceptando la vía.

Casi me voy convenciendo de que solo una carga de caballería puede dar algun resultado.

¡Si el brigadier Contreras viniera por acá!

Se murmura que nuestro primer Alcalde CONSTITUCIONAL ha mandado retirar del Parque los edictos en que se recomienda al público el respeto á todos los objetos que constituyen aquel sitio de recreo.

Se comprende perfectamente. Dadas las inclinaciones del noble marqués, es natural que aquellos edictos sean sustituidos por un ORDENO Y MANDO.

—¿Qué contentos estarán los regidores!

—¿Por qué?

—Porque viene el padre Caixal.

—¿Hombre!

—Si señor, de esta manera podrán repetir la escena de arrodillarse y besar el anillo.

—Pero...

—No le dé usted vueltas; esos señores son muy amigos de besuquear.

Ha abierto nuevamente sus salones el aristocrático restaurant de la calle del Conde del Asalto que tiempo atrás fué mandado cerrar por orden gubernativa.

Lo participo á sus antiguos concurrentes por si gustan ir á pasar un rato de solaz.

Las concurrentes pueden tambien darse por avisadas.

Se ha publicado recientemente por el conocido caligrato D. Eduardo Lopez un método completo para reformar toda clase de letra al carácter inglés.

Es un trabajo de mérito y utilidad que no vacilamos en recomendar á todos los que escriben ó deseen hacerlo, pues estudiándolo con detenimiento, si no logran escribir bien á lo menos harán buena letra.

Kiosko frente la calle del Conde del Asalto.

IMP. DE RAMBOS.